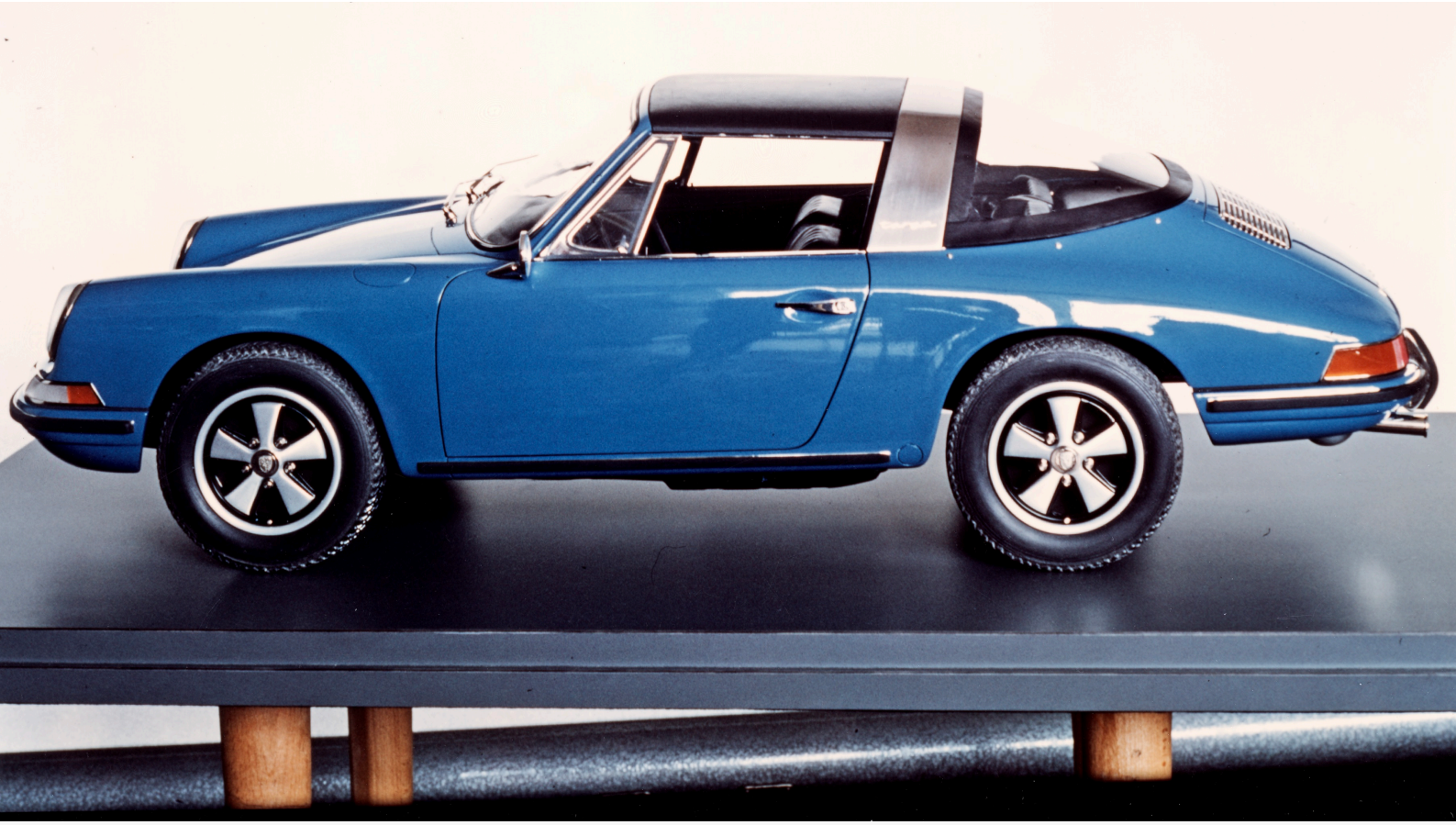


Una maqueta perfecta del Targa a escala 1:5

Este artículo refleja la situación en el momento de su publicación. El contenido puede haber quedado desactualizado desde entonces.

25/04/2022 Esta maqueta del Targa a escala 1:5 se ha construido completamente a mano: desde las mediciones al pulido, pasando por la fundición, el fresado y el torneado. Esta joya adorna la exposición especial "50 años de Porsche Design" en el museo de Zuffenhausen.

El origen de este proyecto fue una maqueta de barco. Estaba en el Club Náutico de Württemberg en Lindau, en el lago de Constanza, construida por Elmar Rossmayer y expuesta en una vitrina. Un miembro de la familia Porsche descubrió esta obra maestra, junto con un pequeño cartel de latón con el nombre y la dirección del artesano. "Todo empezó con este cartel", dice Rossmayer, que ahora tiene 80 años. Poco después, recibió una llamada de Porsche preguntándole si también podía construir maquetas de coches. El virtuoso lo recuerda bien: "Primero le pregunté a mi mujer qué le parecía. Por mi parte, tenía un poco de miedo de morder más de lo que podía tragar. Porsche, esa empresa mundialmente famosa, quiere que le construya una maqueta... Pero en realidad no tenía nada que perder".

Su carrera de modelista comenzó con un primer 911 Coupé. El Targa azul a escala 1:5 que hoy enriquece la exposición "50 años de Porsche Design" en el museo de Zuffenhausen fue el segundo encargo del fabricante de deportivos para Rossmayer. Tobias Mauler, responsable de las pequeñas exhibiciones en el equipo del museo de Stuttgart, afirma: "Este tipo de piezas cada vez atraen más atención. Nos hemos dado cuenta de que las maquetas son especialmente atractivas para nuestros visitantes. En parte, tal vez se deba a que a muchas personas les recuerdan a sus propios coches de juguete de la infancia. Está claro que tienen una fuerte resonancia emocional".

Porsche cuenta con multitud de estos objetos expuestos en su colección: no solo maquetas, sino también trofeos, esculturas y miniaturas técnicas que ilustran el funcionamiento de diferentes tecnologías. Estas joyas históricas pueden ser los ingredientes mágicos que dan sabor a la exposición y añaden una nueva faceta a los temas expuestos.

Pero volvamos a Elmar Rossmayer y su Targa. Se formó como mecánico en Maybach, en Friedrichshafen, y siempre prefirió el taller a las aulas: "Cuando empecé las clases, taladrar, limar y fresar no era nada nuevo para mí. Había comenzado a practicar con modelos a una edad temprana, primero con los barcos". Sin embargo, el Targa, primer 911 descapotable de Zuffenhausen, supuso para el experto artesano un reto muy especial: "Porsche quería un interior completo, un techo Targa desmontable y una luneta trasera extraíble. Y mientras que el Coupé a escala 1:5 no tenía interior ni ruedas con tapacubos, el Targa azul debía llevar llantas Fuchs. Eso era una trabajo adicional".

En la era de las impresoras 3D nada de esto habría sido un problema, pero hace 54 años, cuando se creó esta notable miniatura, el Targa a escala 1:5 era una cuestión de artesanía imaginativa y, sobre todo, de improvisación. Cuando Rossmayer empieza a contar cómo lo hizo todo en su día, hay un brillo inconfundible en sus ojos, como si volviera a ser ese joven, otra vez en el torno, convirtiendo este increíble sueño en una realidad.

Comenzó con la carrocería, que hoy brilla con una impecable pintura azul. Rossmayer: "Para mí, solo tenía sentido una solución: la resina epoxi. Pero eso significa que primero hay que hacer un modelo de madera del tamaño adecuado y fundir un molde negativo y otro positivo para cada parte. Luego la resina epoxi se endurece perfectamente y se puede volver a trabajar muy bien".

Soluciones creativas para los detalles

Una y otra vez, Rossmayer tuvo que encontrar soluciones para los detalles. "Reproduje la textura de la parte inferior del salpicadero con el perfil de una suela de zapato, que tuve que recortar a la medida adecuada". Incluso algo tan banal como un neumático normal y corriente puede suponer un reto. El maquetista comenta: "Empecé cortando la banda de rodadura más ancha y luego introduje una pieza que imitaba los estrechos surcos. Estas estructuras tan finas no se pueden fresar directamente a escala 1:5. Después hubo que volver a lijar todo. Las letras para la escritura de los neumáticos procedían de una tipografía y se insertaron en la forma básica, en el orden correcto, y luego se fundieron perfectamente. Utilicé un método similar con los formatos de los neumáticos en relieve en los flancos".

Las llantas Fuchs también eran pequeñas obras de arte, minuciosamente elaboradas en su forma original en el torno. Al igual que en el coche de tamaño normal, estaban sujetas con pernos y podían desmontarse. El modelo era igualmente refinado en el interior. Los parasoles son ajustables y se puede variar la posición de los asientos. Por supuesto, los cinco diales redondos de la instrumentación son totalmente legibles. Rossmayer: "Simplemente los fotografié y luego los reduje al tamaño exacto. Los cinco diales están protegidos por un cristal, por supuesto".

Al principio, entregar la maqueta a Porsche se tradujo principalmente en un fuerte aumento de su consumo de cigarrillos. "Estaba muy nervioso. Me fumé un paquete de cigarrillos durante el trayecto, preguntándome todo el tiempo si el modelo gustaría a los señores de Porsche. Y a la vuelta me alegré de que el Targa hubiera sido tan bien recibido. Me fumé otro paquete entero allí mismo". Porsche se alegró de pagar el precio del inusual Targa: Rossmayer facturó exactamente 1.257,75 horas, a diez marcos la hora.

Y el Targa estuvo a punto de perderse para Porsche, porque regresó al taller de Rossmayer, junto con un Porsche 914 a escala 1:5. "En algún momento, aquí, en mi pequeño reino, pensé: ¿qué pasará con estos tesoros una vez que yo no esté?", recuerda Rossmayer. "Lo supe enseguida: tenía que llamar a Porsche. Tenían que volver a casa, a Zuffenhausen". Se calla un momento y saca un pañuelo para secarse las lágrimas.

"Cuando recogimos estas joyas, nos quedamos sin palabras en el mejor sentido posible", continúa Mauler. "Después pudimos restaurar el Targa para la exhibición". Y ahora deslumbra a los espectadores en la exposición especial "50 años de Porsche Design", junto a dos 911 originales, una silla, varias pipas y un par de gafas de sol Porsche.

Información

Artículo publicado en el número 23 de la revista Porsche Klassik

Texto: Andreas A. Berse

Fotos: Markus Bolsinger, Archivos corporativos Porsche AG

Copyright: las imágenes y el sonido aquí publicados tienen copyright de Dr. Ing. h.c. F. Porsche AG, Alemania, u otras personas. No se debe reproducir total o parcialmente sin autorización escrita de Dr. Ing. h.c. F. Porsche AG. Por favor, contacte con newsroom@porsche.com para más información.

Los documentos proporcionados están destinados a fines específicos. Cualquier uso posterior o renovado solo está permitido con el consentimiento previo de Porsche AG. Marque los documentos utilizados directamente con la nota "Archivos corporativos Porsche AG". Dentro de la publicación de un libro, las imágenes deben estar catalogadas en el directorio con el respectivo número de páginas. Además, se deben poner a disposición del Archivo Corporativo dos copias del comprobante.

Link Collection

Link to this article
https://newsroom.porsche.com/es_ES/historia/2022/es-porsche-klassik-911-targa-maqueta-elmar-rossmayer-especial-exposicion-50-anos-porsche-design-28106.html

External Links
https://www.porscheklassik.com/

Dr. Ing. h.c. F. Porsche Aktiengesellschaft
Porscheplatz 1
70435 Stuttgart